

condolencia. Las cartas de simpatía política me suenan a ofrendas florales para la memoria de un muerto; y por este medio las contesto, las estimo y agradezco; y de él me valgo para reiterar mi declaración, muy meditada, de que ni busco candidatura política alguna, ni la aceptaría, en el improbable caso de que se me ofreciera. Soy—como dijo de él Bossuet—una voz que decae y un ardor que se extingue. Por otra parte, mi prolongado silencio, que podría tomarse por enigmático y habilidoso, retarda o anula el proceso de aglutinación de las fuerzas vivas del liberalismo, que hay que salvar a todo trance, ahora más que nunca.

RICARDO JIMÉNEZ

Del *Diario de Costa Rica* de 14 de setiembre 1938.

*Mis labios, antes pródigos de versos y canciones,
ahora experimentan el deseo de dar
ánimo a quien desmaya, de verter bendiciones,
de ser caudal perenne de aquellas expresiones
que saben consolar . . .*

Amado Nerzo